

Turismo en Cabo Verde: de la dicotomía a la integración

Eduardo Manuel Caceres Morales* Lucia Martínez Quintana**

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (España)

Resumen: A partir de la independencia de Cabo Verde respecto de Guinea Bissau, después de los años 80 del siglo pasado, este país se planteó el problema de construir una economía más allá de la mera subsistencia. En 2006 aparece un *Plan Estratégico Turístico*, revisado en 2011. La necesidad de ingresos económicos llevó a un modelo muy sectorial apoyado en el turismo de sol y playa en las islas de Sal y Boavista y, en el resto de las islas, un desarrollo mínimo. Se trata de hacer un análisis de esta dualidad que detenta Cabo Verde con un turismo de masas en auge y un turismo precario según islas, para ver las posibilidades de introducir una política turística integradora. Se evaluará geográficamente y cuantitativamente las condiciones actuales y se hará una reflexión de lo que se puede entender por un turismo responsable con la participación de la población local.

Palabras clave: Economía turística; Turismo inclusivo; Turismo responsable; Ecoturismo; Geoturismo.

Tourism in Cape Verde: from the dichotomy to integration

Abstract: Since the independence of Cape Verde from Guinea Bissau, after the 80's of the last century, this country raised the problem of building an economy beyond mere subsistence. In 2006, a *Tourism Strategic Plan* appeared, revised in 2011. The need for economic income led to a very sectorial model supported by sun and beach tourism in the islands of Sal and Boavista and, in the rest of the islands, minimal development.

This is an analysis of this duality held by Cape Verde with mass tourism on the rise and precarious tourism according to islands, to see the possibilities of introducing an inclusive tourism policy. The current conditions will be evaluated geographically and quantitatively, and a reflection will be made of what can be understood by a responsible tourism with the participation of the local population.

Keywords: Tourist economy; Inclusive tourism; Responsible tourism; Ecotourism; Geotourism.

1. Introducción

Para conseguir un diagnóstico lo más certero posible sobre la hipótesis que se plantea en este artículo, se ha recurrido a una amplia información. Los datos y documentación que se manejan tienen una doble fuente. De una parte, están los datos objetivos, estadísticos, producidos por el gobierno de Cabo Verde, especialmente por el Instituto Nacional de Estadística de Cabo Verde y, por otra, en cartografía, los documentos proporcionados por el Sistema Información Territorial del Gobierno de Cabo Verde (<http://www.sit.gov.cv>), elaborados en colaboración con GRAFCAN (Cartografía de Canarias, S.A. (www.grafcan.es)) que permite a través del sistema denominado VISOR acceder a las fotografías aéreas y planimetría de todo el archipiélago a diversas escalas, incluyendo la cartografía histórica y la planificación vigente.

A todo lo anterior se suma la estancia presencial de los autores de este artículo, en diversas visitas a Cabo Verde a lo largo de dos años, para la realización, en colaboración con la Universidad local, de un trabajo de investigación sobre "Cooperación Interuniversitaria en la Ordenación del Turismo Sostenible

* Instituto Universitario de Turismo y Desarrollo Económico Sostenible (TIDES) Universidad de Las Palmas de Gran Canaria; e-mail: eduardo.caceres@ulpgc.es

** Instituto Universitario de Turismo y Desarrollo Económico Sostenible (TIDES) Universidad de Las Palmas de Gran Canaria; e-mail: lucia.martinez@ulpgc.es

entre Senegal, Cabo Verde y Canarias”, realizado entre 2012 - 2014 y financiado por el CUCID (Centro Universitario de Cooperación Internacional para el Desarrollo) dependiente de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y que dio lugar a una publicación (ISBN 84-697-0311-0) (Martínez y otros, 2014)

Todo ello nos permitió tener contacto directo con autoridades y profesores de la Universidad de Cabo Verde (especialmente con la Rectora, Judite Nascimento Medina), que nos ayudaron a tener una visión global del Turismo en ese territorio. Y, al tiempo, realizar trabajos de campo para el conocimiento de la realidad material y confrontar los datos publicados con los datos reales.

A partir de estas premisas se llegó a tener conclusiones muy precisas sobre la dualidad que señalamos en el enunciado del artículo, la presencia simultánea de un turismo de carácter masivo, en las islas de Sal y Boa Vista, junto a otro de carácter cultural y más limitado en el resto de las islas. Y, al tiempo, compararlo con los territorios continentales vecinos, como era el caso de Senegal.

Existe una muy abundante información sobre el tema, aunque por las limitaciones de este artículo, nos hemos referido a lo más sobresaliente para demostrar nuestra tesis. Metodológicamente hemos optado por buscar la relación histórica del desarrollo de la actividad turística con los cambios políticos producidos en el país y las condiciones socio- económicas por las que atravesó Cabo Verde en sus cuarenta y pocos años de existencia como país soberano.

Por último, exponemos nuestra principal conclusión: de cómo es posible implantar un *turismo responsable* en las actuales condiciones socioeconómicas, con un modelo subyacente de corte liberal, en el contexto de una política a nivel global, como la que tenemos hoy día.

2. El contexto geográfico.

El archipiélago de Cabo Verde se encuentra en el Atlántico medio y constituye, junto con las Açores, Madeira y Canarias, el conjunto denominado Macaronesia, debido a sus características biogeográficas y botánicas.

Constituido por 10 islas con características muy diferentes orográficamente, tiene como objetivo político el constituirse en una agrupación territorial unitaria con una visión de futuro económicamente favorable.

Dispone de una superficie total de 4.033 km² y alberga, en sus 10 islas, aproximadamente, 540.000 habitantes en el año 2016 (datos del INE¹), concentrados sobre todo en las islas de Santiago (294.000), São Vicente (81.014), Santo Antão (40.547) y Fogo (35.837). Existe, así mismo, un fuerte ritmo de crecimiento de la población en las islas de Sal (33.747) y Boavista (14.451), estimulado por el turismo

Su posición geográfica le ha permitido tener una doble función, ser punto de contacto en la navegación entre Europa y África-América y, por otro lado, tener unas condiciones climáticas muy determinadas que le permiten ser aptas para la explotación turística.

Las islas se encuentran ubicadas hacia el oeste de la zona del Sáhel, razón por la cual cuentan con un clima que pueden determinarse como seco – tropical. Gracias a esta ubicación se encuentran muy protegidas de las lluvias tropicales y, por lo tanto, casi no reciben el azote de los vendavales. Incluso, en muchas ocasiones, ha sido normal que la mayoría de estas islas no reciban lluvia durante largos periodos.

El promedio de las temperaturas máximas diarias varía entre unos 24°C durante el mes de enero y unos 30°C durante los meses de agosto a septiembre, mientras que las temperaturas mínimas diarias oscilan entre unos 19°C durante el invierno y unos 24°C durante el verano.

En cuanto a infraestructuras, los puertos principales son los de Praia (Santiago) y Mindelo (São Vicente). Existen aeropuertos internacionales en las islas de Santiago y Sal, pero también los hay de menor categoría en Maio, Boavista, y São Vicente

Los sucesivos los gobiernos de Cabo Verde, aunque con altibajos y problemas básicos estructurales, se han esforzado en promover un destino turístico de referencia, con tendencia a lograr un alto grado crecimiento en términos de flujos.

3. Las características histórico-políticas de los gobiernos caboverdianos.

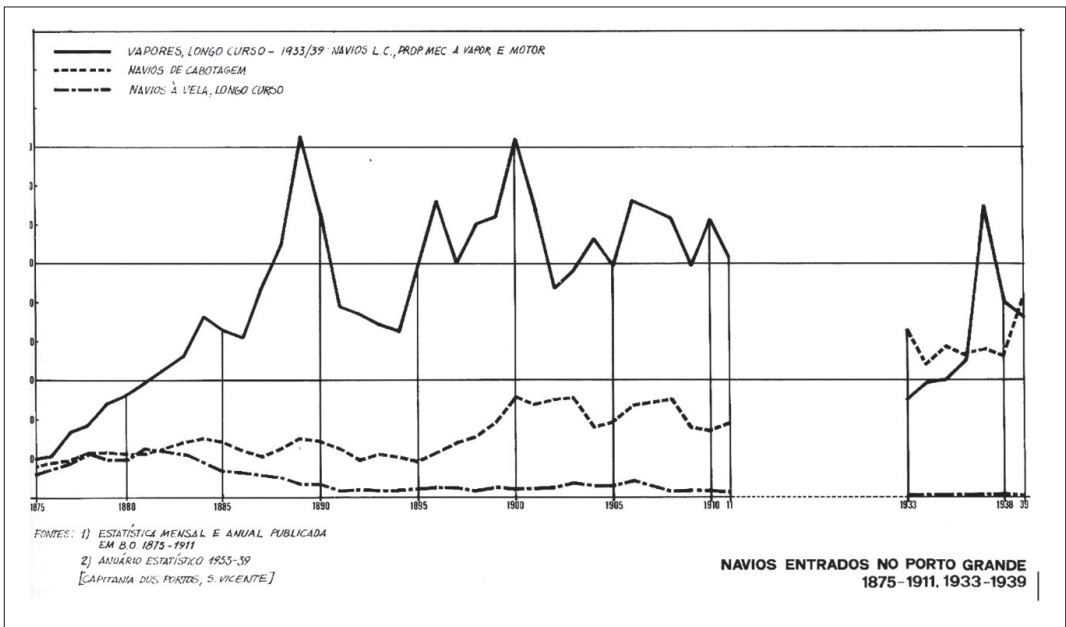
Históricamente, las islas han jugado diversos papeles en base a su localización geográfica. Primeiramente, desde su conquista y colonización en el siglo XV, fue paso obligado de la trata de esclavos que, procedentes de Guinea y Sierra Leona, se trasladaban a América. El punto básico de transbordo se hacía en Ribeira Grande (hoy se denomina Cidade Velha), en la isla de Santiago. Esta actividad con

pequeños cambios fue efectiva hasta 1878, con la abolición de la esclavitud. La consecuencia a partir de ese momento, desde un punto de vista de la riqueza local, fue una notable crisis, comenzando un periodo importante de pobreza.

La segunda circunstancia significativa se produce en el último tercio del siglo XIX, cuando se pone en circulación, con carácter sistemático, la navegación a vapor. La necesidad de los vapores (los “steam ships”) de disponer de lugares de suministro de combustible, convenientemente situados a lo largo de las rutas, crean las “estaciones de carboneo”. Una de las primeras de las que se tienen noticias fue la establecida en la bahía de Porto Grande (Mindelo), en la isla de São Vicente. (Cáceres, 2013)

Hay pues, una época de bonanza entre 1850 y 1890 pero, a partir de aquí, se empieza a producir un progresivo declive que terminará hacia 1940 cuando el combustible de los vapores cambia del carbón al “fuel oil”.

Grafico 1: Movimiento de vapores en Mindelo (1875 – 1939)



Fuente: Estatística mensal e anual publicada en B.O. 1875 – 1911. Anuário estatístico 1933-1939 [Fonte: Capitania Dos Portos, S.Vicente.]

Evidentemente junto con la actividad portuaria comenzó un crecimiento de la actividad comercial general, disminuyendo las tradicionales tabernas y creándose establecimientos generales, de los cuales, algunos de ellos, estaban vinculados con las compañías navieras especializadas en productos ingleses, para la población de esta nacionalidad que comenzó a residir allí. Todo ello junto a un comercio informal, producto de los intercambios que se realizaban directamente con los barcos que recalaban en el puerto.

Pero, al mismo tiempo, había sectores de pobreza severa, prostitución y, sobre todo, una insalubridad muy notoria en las casas, que no dispondrán, por ejemplo, de agua potable, y aun con limitaciones, hasta 1990.

A principios del siglo XX comienza una crisis muy acentuada. Hay dos razones fundamentales por las que se explica este declive. En primer lugar, la competencia en las instalaciones con otros puertos del Atlántico, especialmente Canarias y Madeira. Y, en segundo lugar, la competencia de precios del carbón entre estos últimos puertos y los de Mindelo

Pero también en este siglo XX, es cuando se entra en la historia política de Cabo Verde y su proceso de independencia como estado soberano.

Inicialmente, las islas formaban parte, junto con Guinea Bissau, como una de las colonias de ultramar perteneciente a Portugal, aunque en 1951 el estatus de las islas cambió al de *provincias de ultramar*. A partir de esta fecha comienza un movimiento de liberación de estos territorios respecto de la metrópolis, liderada por Amílcar Cabral, humanista, político e ideólogo, que concibió la lucha y el desarrollo conjunto, a partir de economías complementarias. Se creó el *Partido Africano para la Independencia de Guinea Bissau y Cabo Verde* (PAIGCV). Su ideología se basaba en la recuperación de la cultura local como forma de liberación respecto de las naciones colonizadoras. *La liberación nacional reside, decía, en el derecho inalienable de cada pueblo a tener su propia historia*. En parte se apoyaba en pensadores tales como Frantz Fanon² que participó en la descolonización de Argelia. (Firoze, 2017)

Figura 1: Sello conmemorativo de Amílcar Cabral (1978).



Fuente: de. academic.ru

Cabral organizó en 1956, con las armas en mano y con la colaboración de efectivos militares cubanos, una organización guerrillera donde lucharon centenares de caboverdianos para combatir el colonialismo portugués y con el objetivo de conseguir la independencia. El 20 de enero de 1973 fue asesinado por agentes infiltrados de la policía política portuguesa (PIDE). (Andrade, 1995)

En 1974 cayó el régimen colonial tras la Revolución de los Claveles en Portugal. Luego de un gobierno de transición, en 1975 se proclamó la independencia: un mismo partido, el *Partido Africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde* (PAIGCV) pasó a gobernar en los dos países.

La unión política de Cabo Verde con Guinea-Bissau fracasó en 1980, debido al golpe militar en este último país que depuso al presidente Luís de Almeida Cabral (hermano de Amílcar Cabral). El ala caboverdiana del PAIGCV rompe con la de Guinea-Bissau y pasa a llamarse *Partido Africano para la Independencia de Cabo Verde* (PAICV). Las relaciones diplomáticas con Guinea-Bissau fueron rotas y, aunque hubo intentos de restablecerlas, determinados enfrentamientos políticos dieron lugar a que, el PAICV, se separase orgánica y definitivamente del partido de Guinea.

A partir de esta circunstancia Cabo Verde declaraba su independencia como estado y elige como primer presidente al líder del partido, *Aristides Pereira*. (Lopes 2003)

La política socio-económica de Pereira estuvo muy influenciada por dar carácter identitario al país y tratar de superar su escuálida situación económica bajo políticas de corte colectivista-marxistas. La base inicial de su política territorial se basó en la reforestación de las Islas, aumentando las zonas boscosas, en algunas reformas agrarias y en la pesca, esencialmente para el autoabastecimiento.

En la década de los 80, no obstante, las cosechas se redujeron ya que las sequías impedían el crecimiento de la agricultura y la deuda exterior era de un centenar de millones de dólares. Concretamente, en 1984, la hambruna se hacía de patente en todo el país, pasando a depender económicamente de la ayuda extranjera y de las remesas de los emigrantes.

En 1991 hace su aparición un nuevo partido, *Movimiento para la Democracia* con un nuevo presidente, Antonio Mascarenhas Monteiro

Para combatir esta situación, hacia el año 1996, con la reelección de Mascarenhas, comienza un cambio radical de la política económica dando entrada al capital privado extranjero³ y también por el fomento de una economía informal. Existe una privatización de las empresas de seguros, pesca y bancos.

Se continúa con una reducción importante del empleo público y se recurre a las ayudas exteriores que llegan hasta un 46% del PIB.⁴ A pesar de esta situación se incrementan las inversiones públicas y en 1997 se obtiene del Banco de Desarrollo Africano una ayuda de 4,9 Millones de dólares.

En 2001, y tras unas elecciones muy conflictivas, regresa de nuevo al poder el partido PAICV y se elige como presidente a Pedro Pires.

Pires, se decanta definitivamente por una economía netamente liberal, con la intención clara de descentralización y privatización del sector público y que se apoya en la firma de un acuerdo de cooperación con Francia, por valor de 610 millones de euros⁵. A pesar de ello, se produce un aumento de los precios de los servicios básicos y una importante dificultad de acceso a muchos de ellos, especialmente en el ámbito rural.

Aun con la escasez de recursos, la mejora de la gestión económica va produciendo un aumento de los ingresos del país. Reformas económicas continuadas atrajeron al sector privado y la inversión extranjera para diversificar la economía. No obstante, las perspectivas futuras seguían dependiendo del mantenimiento de los flujos de ayuda exterior, del estímulo al turismo, de las remisiones de los emigrantes y de programas de desarrollo del gobierno. El país se hizo miembro de la Organización Mundial del Comercio en julio de 2008.

Los compromisos con el Fondo Monetario Internacional (FMI), que hipotéticamente apoyaba a estos países en desarrollo, obligaron a insistir en una política de privatizaciones y de reducción de la administración pública.

Tras unas nuevas elecciones en 2011 vuelve al poder el partido *Movimiento para la Democracia* y es elegido como presidente Jorge Carlos Fonseca, que lo es hasta este momento. La ideología de este régimen sigue siendo liberal, aunque se denotará una degradación rápida de la situación económica y financiera, propiciada por la coyuntural de la crisis mundial.

La crisis financiera y económica de 2008 sorprendió al gobierno. Porque, además de ese factor, había otros problemas estructurales internos que hicieron que la coyuntura internacional alcanzara plenamente a Cabo Verde. La estructura económica era débil, en la que coexistían niveles de desempleo alarmantes, particularmente de los jóvenes, una situación de gran fragilidad de las finanzas públicas y un desequilibrio persistente y profundo de la balanza de pagos corrientes.

Hay que indicar, no obstante, que ha existido desde siempre (siguiendo la ideología de Cabral) una voluntad muy fuerte por promocionar la educación, lo que ha permitido tener una población educada y con preparación y un régimen político estable hasta definirse por el Banco Africano de Desarrollo como un modelo de regional de buen gobierno, derechos políticos y libertades civiles.

4. Los comienzos del fenómeno turístico

El turismo fue una opción que había comenzado desde los años noventa y tuvo un crecimiento progresivo, aunque muy selectivo, en las islas de Sal y Boavista

La voluntad de implementar esta actividad turística adquiere una forma sistemática durante el mandato de Pires que, en 2006, redactaba el “*Plano estratégico para o desenvolvimento do turismo em Cabo Verde*” y que se planteaba como objetivo para las elecciones de su segundo mandato⁶

El *Plan Estratégico para el Desarrollo del Turismo* diagnosticaba la situación, en esos momentos, del sector turístico, identificando sus puntos fuertes y los cuellos de botella, estableciendo cuatro principios generales para su desarrollo:

- Un Turismo sostenible y de alto valor añadido, con la participación de las comunidades locales en el proceso de producción y sus beneficios.
- Un Turismo para maximizar el efecto multiplicador en términos de ingresos, generación de empleo y bienestar social.
- Un Turismo para aumentar el nivel de competitividad de Cabo Verde, a través de la inversión en la calidad de los servicios prestados.
- Una Promoción activa en el mercado internacional como destino diverso y de calidad.

La metodología del plan consistía en analizar, isla por isla, donde se establecían sus potencialidades en términos de tipología de sectores turísticos: ecoturismo, turismo cultural, deportivo y de aventura, de sol y playa, deportivo-náutico, de negocios y eventos, etc. Pero, al tiempo, se hacían notar importantes restricciones tales como las comunicaciones propias y ligadas a las otras islas, las deficientes infraes-

estructuras existentes, la ausencia de equipamientos, la inexistencia de un planteamiento integral, la falta de mano de obra cualificada, etc.

El plan, en cualquier caso, hacía énfasis en calificar a Cabo Verde como un destino turístico emergente, con tendencia a un alto crecimiento en términos de flujos, debido a la potencialidad de su riqueza en recursos naturales y su posicionamiento geográfico, aunque los recursos financieros fuesen limitados, se detectase una falta de mano de obra cualificada y la necesidad de un desarrollo de las necesidades en materia social.

Sin embargo, se consideraban muy positivos, como elementos diferenciadores, el que las islas se pudiesen constituir, en sí mismas, como atractivos turísticos, la seguridad en un sentido amplio; la proximidad a los principales mercados emisores; el clima (templado, con sol y temperaturas suaves durante todo el año); un paisaje muy característico y la amabilidad y autenticidad de su gente.

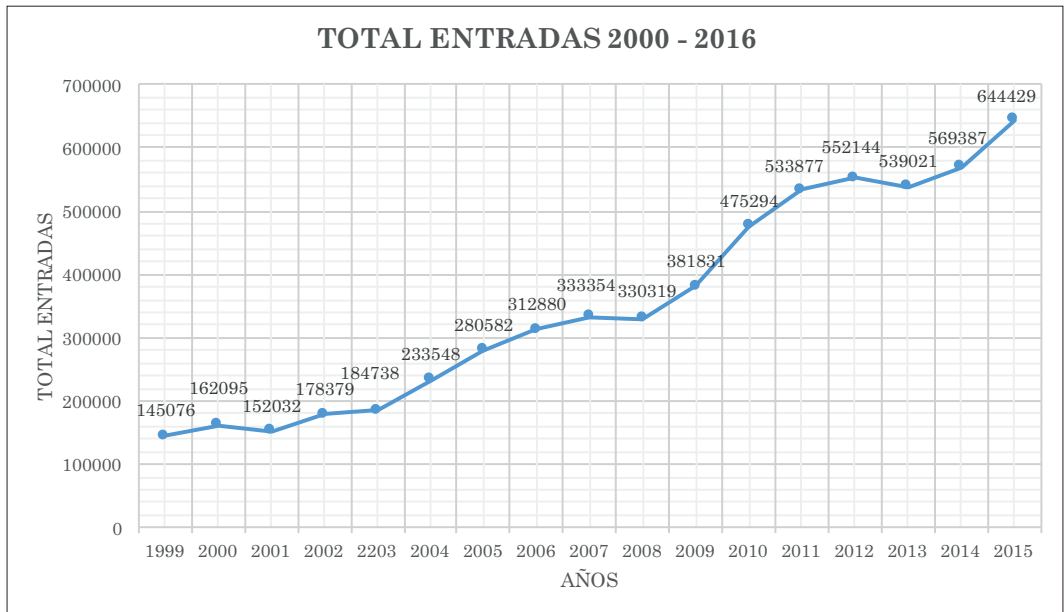
Las estadísticas que ofrece el Instituto Nacional de Estadística hasta 2016 eran las siguientes:

Cuadro 1: Datos Generales de Cabo Verde

Población total	531.000 habitantes
Densidad de población	132 hab./Km ²
Hombres	268.758
Mujeres 270.802	270.802
Situación turística (2016)	
Turistas recibidos	644.429
Número de camas	18.382
Pernoctaciones	4.092.551
Estadía media 6,4	6,4
Índice de ocupación	55%
Población de servicio	7.742

Fuente: INE

Gráfico 2: Entradas de visitantes anuales en Cabo Verde



Fuente: Elaboración propia sobre los datos del INE

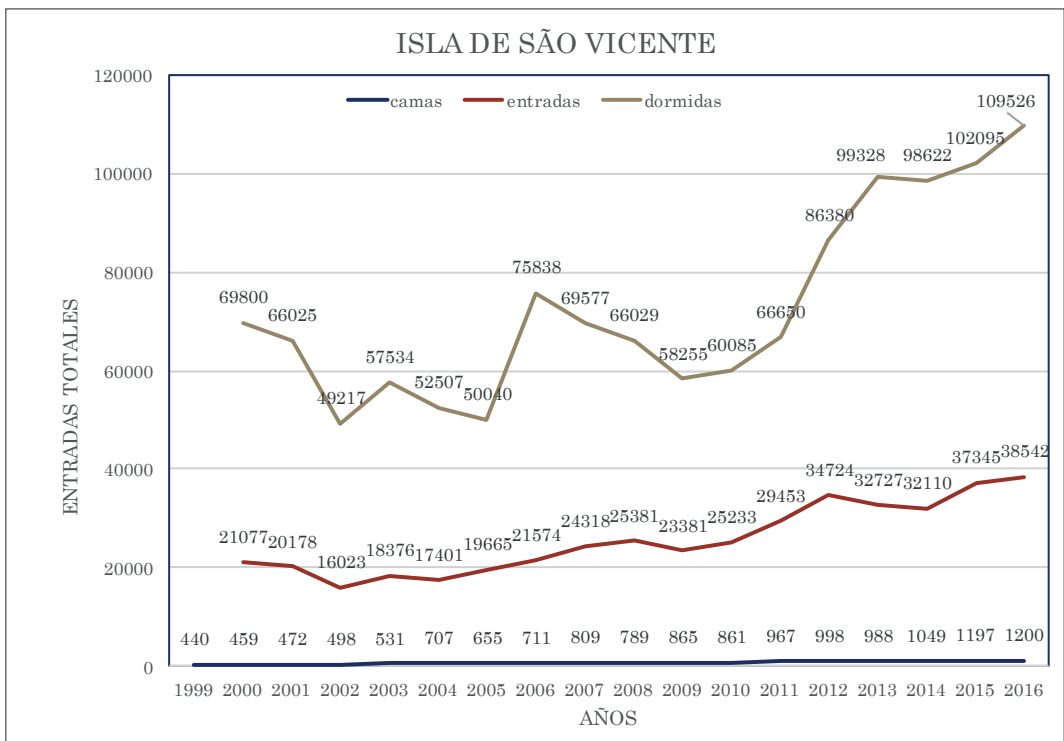
Como se puede observar, el crecimiento turístico ha sido continuo salvo dos valles observados en la crisis mundial de 2008 y en 2014. Es decir, sobre la base 100 del año 2000 ha existido un crecimiento del 400,44 lo que significa una progresión anual del 26,11%.

Si hacemos una división por grupos de las islas en base a su localización funcional y usos característicos, podríamos distinguir entre

- las *islas septentrionales*: Santo Antão, São Vicente y São Nicolau, además de Santa Lucia y un par de islotes deshabitados, con una superficie alrededor de 1.394 Km² y una población de 133.985 habitantes
- las *islas meridionales* Brava, Fogo, Santiago y Maio, con 1.830 Km² y 342.650 habitantes (la mitad de la población caboverdiana) y, por último,
- las *islas del este*, Sal y Boa Vista con 836 Km² y 48.198 habitantes.

Comenzando por las islas *septentrionales*, estas tienen una cierta entidad propia puesto que cuentan, en la isla de São Vicente, con la ciudad de Mindelo, la segunda en importancia de todo el archipiélago, con una población alrededor de 75.000 habitantes, equipamientos educacionales de nivel universitario, un importante puerto (que en su día fue estación de carboneo) y un cierto nivel industrial, aparte del aeropuerto internacional de San Pedro (renombrado Cesárea Évora)

Gráfico 3: El caso de la isla de São Vicente



Fuente: Elaboración propia sobre los datos del INE

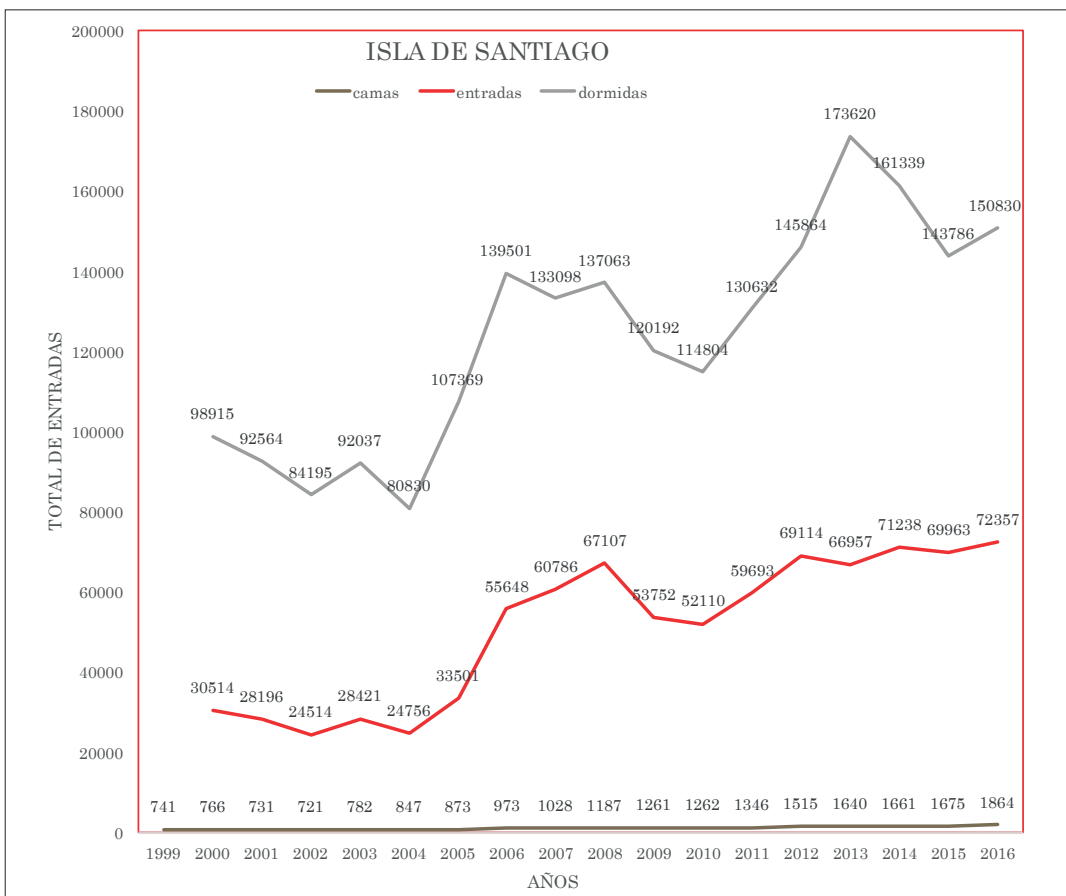
El turismo en estas islas es relativamente bajo, con una capacidad alojativa de 2.033 camas y 60.000 entradas al año (un 11% y 10% respectivamente del total del archipiélago), con un nivel de estadia distinto según las islas. Así como São Vicente y Santo Antão no superan los 2,8 días de estadia, en São Nicolau se llega a los 4,25 días. Se debe tener en cuenta que las entradas de visitantes a São Vicente se deben más a motivos de gestión comercial y de servicios, que propiamente de turismo recreativo.

La isla de São Vicente, a pesar de la importancia urbana de Mindelo, es poco atractiva, relativamente plana y con escasa vegetación, ello en contraste con las otras dos islas, de orografías más complicadas y alturas que llegan hasta los 1.300 metros, así como una flora significativa, con lo cual ofrecen más interés para un turismo diversificado.

Las *islas meridionales*, están dominadas por la isla de Santiago, la mayor del archipiélago con una superficie de 991 Km² y cerca de 290.000 habitantes. El resto de las islas son mucho más pequeñas pero algunas son muy singulares, tal como Fogo, constituida orográficamente por un volcán de 2.829 metros de altitud que la ocupa casi toda ella. Singularidad que la hace muy atractiva aunque las visitas son moderadas dada su pequeña dimensión y escasa oferta alojativa.

Las cuatro islas tienen una capacidad alojativa de 2.477 camas y reciben unos 84.769 visitantes (un 13,5 % y 13% respectivamente del total de CV) las visitas corresponden, en un 85%, a la isla de Santiago, siendo la estadía media de 2,08 días en esta isla; 4,3 y 4,6 días respectivamente en Brava y Maio y, por último, 2,45 días en Fogo.

Gráfico 4: El caso de la isla de Santiago



Fuente: Elaboración propia sobre los datos del INE

Salvo en el caso de Maio, una isla prácticamente llana, el resto tienen una orografía muy variada. En Santiago se encuentran alturas de 1.400 metros (pico de Antónia), siendo su parte norte muy diversa en paisajes, con zonas agrícolas y lugares especiales como la playa de Tarrafal o la zona de Setes Ribeiras. De igual manera la isla de Brava es muy abrupta y verde, aunque algo marginada. Su altura mayor es de 976 metros (Monte de Fontainhas)

Lo más significativo en estas islas se encuentra en la isla de Santiago, que cuenta con la presencia institucional de la capital, Praia, de unos 150.000 habitantes, donde reside la sede del gobierno y existen dos universidades⁷. Su oferta alojativa tiene un crecimiento moderado pero constante.

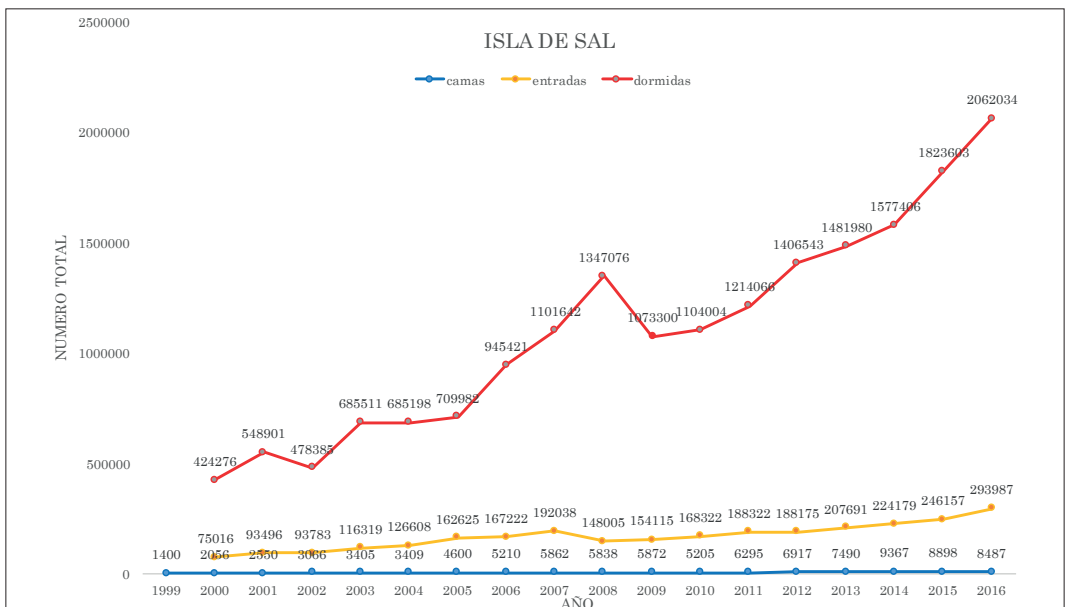
Por último, las *islas del este*, Sal y Boavista son las que absorben la casi totalidad del turismo en el archipiélago.

La isla de Sal, con 216 km². debe su nombre a las extracciones que se hacían desde el siglo XVIII. Tiene unas excelentes playas aptas para todo tipo de actividades marítimas y un clima seco - cálido tropical. Y otro tanto puede decirse de Boavista de 620 Km² también con excelentes playas y un clima parecido, pero con una mayor variedad de paisajes en su litoral.

Este grupo de isla tiene una capacidad alojativa de 13.672 camas y recibe 497.318 entradas al año (un 74, 4% y un 77% respectivamente del total de CV). Su población local es limitada, no superando los 50.000 habitantes entre ambas, localizadas preferentemente en Espargos y Santa Maria (en Sal) y Sal Rei (en Boavista).

Ambas islas disponen de aeropuertos y la estadía media se extiende entre los 7 y 8 días, lo que evidencia la cadencia de llegadas mediante vuelos chárter programados de una semana.

Gráfico 5: El caso de la isla de Sal



Fuente: Elaboración propia sobre los datos del INE

5. Localización y distribución territorial de los establecimientos alojativos

Limitándonos a las islas de *Sal* y *Boavista* donde, como hemos dicho, se encuentra el 75% de la actividad turística, la localización de los establecimientos hoteleros se establece, obviamente, junto a las mejores playas

Según se puede observar sobre mapas y fotografías aéreas obtenidas del Sistema de Información Territorial de Cabo Verde, los hoteles se sitúan al oeste de las islas, que es la zona más protegida y con mayor superficie de arena.

En el caso de Sal los establecimientos están localizados en un área que ya el Plan Turístico estableció como prioritaria de 1.654 Has. y que comienza vecino al núcleo de Santa Maria (localizado al sur) y recorre una banda en profundidad de 2 kilómetros al oeste de la isla, en una longitud de 8 kilómetros a lo largo de la costa. En esta área se han establecido unos 10 establecimientos en pleno funcionamiento y dos en construcción, entre hoteles y complejos de apartamentos en multipropiedad. Ocupan una superficie bruta de 182 Has. con una superficie edificada de 257.331 m². El número de plazas está alrededor de las 7.200, lo que significa una densidad bruta de 40 plazas por Ha. y 35 m² construidos por plaza.⁸

Imagen 1: Isla de Sal. Zona de localización prioritaria dentro de la isla



Longitud de la isla 26 kilómetros

Anchura de la isla 12 Kilómetros



Area de localización hotelera: 1.600 Has.



Imagen 2: Isla de Sal. Localización de los establecimientos dentro de la Zona prioritaria



Longitud del area 6 Kilómetros



Amplitud del area 4 kilómetros

Localización de los hoteles



Fuente: Elaboración y análisis propio a partir del Plan de ordenación turística y mediante encuesta y acceso al Sistema Información Territorial. Gobierno de Cabo Verde (<http://www.sit.gov.cv>)

Los establecimientos alojativos bloquean materialmente la costa (véase la fotografía) lo que implica la dificultad de crear equipamientos libres y colectivos.

En el caso de **Boavista** los establecimientos alojativos se localizan al noroeste a continuación de Sal Rei y bordeando la costa hacia el sur unos 8 kilómetros. Y existe otro emplazamiento en el propio sur, entre Praia de Santa Mónica y Curral Velho.

Imagen 3: Isla de Boavista. Zona de localización de los establecimientos dentro de la isla

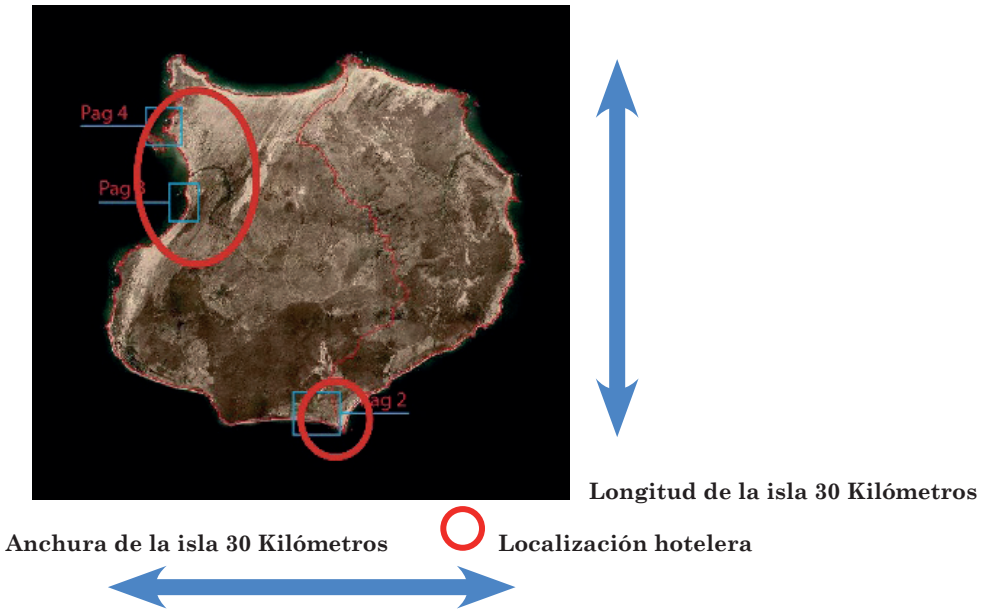


Imagen 4: Isla de Boavista. Localización de los establecimientos dentro de la zona



Fuente: Elaboración y análisis propio a partir del Plan de ordenación turística y mediante encuesta y acceso al Sistema Información Territorial. Gobierno de Cabo Verde (<http://www.sit.gov.cv>)

El territorio hábil de instalaciones, actualmente ocupado en esta isla es de unas 2.500 Has. Esta zona, está menos desarrollada que Sal y supone la existencia de 8 establecimientos alojativos entre hoteles y apartoteles con una ocupación parcelaria de 63,6 Has. y 137.844 m² construidos. Tienen una capacidad de 4.400 plazas lo que supone una densidad bruta de 19 plazas por Hectárea y unos 31 m² construidos por plaza.

Aquí también los hoteles bloquean la playa de tal forma que se puede suponer una apropiación del espacio litoral, sin tener en cuenta ninguna actividad colectiva más allá del propio establecimiento donde se hospedan los clientes.

Todo esto indica, en ambas islas, una morfología edificatoria muy dispersa, (bungallows aislados y mucha zona libre) aunque la cantidad construida por plaza es relativamente normal para este tipo de establecimientos.⁹

6. El contexto económico: las inversiones

El principio básico que contempla la legislación nacional de Cabo Verde sobre la inversión es la de no discriminación entre los inversores. Las normas que regulan el régimen de las inversiones son la Ley de Inversiones Extranjeras (nº 90/IV/93), el Decreto Reglamentario (Ley No. 1/92 de 3 de enero de 1994) y el Estatuto del Inversor Extranjero.

Y ello unido, tal como relatamos anteriormente, a la política económica de los últimos presidentes que ha sido la privatización prácticamente todas sus empresas públicas. Además, para el futuro, se tiene intención de privatizar la compañía aérea (TACV); la Empresa Nacional de Administración de Puertos (Enapor); los Astilleros Navales; la Empresa Nacional de Productos Farmacéuticos (Inpharma) y Electra (Aguas y Electricidad de Cabo Verde). Y, por último, el desarrollo del sector de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC) depende, asimismo, de las importaciones de material proveniente, en su mayor parte, de Europa.

En base a la legislación citada, las inversiones en el país cuentan con grandes beneficios fiscales tales como exención de tributación de los dividendos y beneficios distribuidos al inversor extranjero en los primeros cinco años; exención de tributación de dividendos siempre que sean reinvertidos; exención de tributación sobre amortizaciones e intereses y estabilidad en el régimen fiscal.

Además, se ofrece al inversor extranjero las siguientes garantías: protección de los bienes y derechos inherentes a la inversión extranjera; transferencia al exterior de los beneficios y dividendos; apertura de cuenta bancaria en moneda extranjera y la posibilidad de contratación hasta un 10% de trabajadores extranjeros con relación al total de la plantilla de la empresa.

El principal inversor en Cabo Verde ha sido el Reino Unido, que ha realizado el 45% de las mismas entre 2014 y 2016. Le siguen Portugal y España, aunque a gran distancia (6,6% y 4,8% respectivamente en 2016).

Por sectores, el sector que históricamente ha atraído la mayor parte de la IDE¹⁰ es particularmente el inmobiliario turístico con una inversión de 62,3 Millones de Euros en 2016 (74,5%); el sector industrial (sobre todo asociado a la transformación y conserva del pescado) que recibió 4 Millones de Euros (4,8%); y el comercio 1,6 Millones de Euros (1,9%).

Por islas, la mayor inversión se encuentra en Sal, con 35,6 Millones de Euros (42,6%), seguida de Santiago con 11,9 Millones de Euros (14,3%) y San Vicente con 2,9 Millones de Euros (3,5%).

Aunque, como hemos dicho, son las empresas privadas y extranjeras las que detentan la mayoría de las inversiones, existen a nivel local algunas posibilidades en la floricultura de plantas ornamentales exóticas destinadas al mercado tanto interno como externo y en la fruticultura en general, como una oportunidad de suministro al sector turístico. Se trabaja además en la transformación ganadera (carnes y quesos). Y, en relación con el sector pesquero, existen oportunidades de negocios para la exportación

Así pues, las principales actividades económicas son las relacionadas con el turismo, tanto en la construcción de plantas de alojamiento o de suministro de bienes y servicios a los hoteles, servicios relacionados con el ocio (excursiones, deportes náuticos, agencias de viajes etc.) y bienes relacionados con la alimentación y el mantenimiento, donde están presentes la mayoría de las grandes cadenas hoteleras, esencialmente anglófonas y españolas

El modelo consiste (salvo excepciones como la cadena hotelera RIU que es propietaria) en separar las inversiones entre la actividad inmobiliaria y la de gestión, procedimiento en el que están operando, en el caso de las empresas españolas, Barceló, Meliá e Iberojet.

El previsible auge turístico puede actuar como detonante de la demanda interna, así como de que continúe la demanda por parte de inversores extranjeros. De todo lo cual se deduce que las actividades turísticas, no solo tienen la consideración de prioritarias, sino que, además, están funcionando como dinamizadoras de la economía del país.

7. La recomposición de la estrategia turística

El plan redactado en 2006 no se llevó a cabo en su objetivo básico: la búsqueda de un turismo ecológico y adaptado al territorio. Antes, al contrario, siguió las pautas de obtener los máximos beneficios de la explotación constructora y alojativa, para un país que tenía escasos recursos en los otros sectores económicos.

En 2017, según se recoge de reseñas periodísticas locales¹¹, el gobierno, a través de la iniciativa del Director General de Turismo, Carlos Jorge Anjos, presenta varios escenarios que se consideran más probables para los próximos años, dando lugar a la redacción de un nuevo documento, *“Grandes opções do plano estratégico sustentável do turismo no horizonte 2030”*. El documento se apoya en la consulta realizada en diversos sectores económicos del país.

Las previsiones son maximalistas: 3,15 millones de turistas para el año 2030, con la creación de más de 3.000 empleos y la esperanza de recaudar 40 millones de Euros en tasas. Se prevé, así mismo, que se recibirán entre Sal y Boavista dos millones de turistas y, en las otras islas, 1,15 millones.

Se parte de la hipótesis de que los crecimientos serán de un 15% anual y que, en 2021, al final de la actual legislatura, se puede llegar a 1,4 millones de turistas.

Como se hacía en el Plan anterior, se propone remover obstáculos, tales como la mejora de los precios del transporte, diversificar la demanda y mejorar la movilidad con la inversión en infraestructuras y transportes, con la reorganización de la línea aérea local TACV (Cabo Verde Airline) y buscando alianzas con empresas internacionales aéreas tales como TAP Portugal, Binter Canarias, Iberia, y Ryanair.

Como también es tópico en este tipo de documentos programáticos, se prevén grandes mejoras en los ingresos para la población local y un desarrollo de la riqueza patrimonial y ambiental que desemboque en un turismo sostenible.

8. Discusión sobre el modelo subyacente

A pesar de toda la parafernalia con que se adorna el discurso y de los éxitos cosechados por el gobierno (que no deben menospreciarse), debemos constatar en que el modelo turístico que se ha implantado en Cabo Verde es “de libro”. Es y ha sido el tipo de incidencia implantada en las últimas décadas en los procesos de colonización turística que afecta a los países en desarrollo y con pocos recursos económicos.

Este modelo parte siempre de la existencia de un “donante”, que normalmente tiene todos los medios económicos y un “receptor” que solo puede poner a disposición del primero, su territorio y un patrimonio (tangible e intangible) que muy a menudo es alterado, cuando no destruido. Porque resulta obvio, que la razón última de este comportamiento es que los países receptores necesitan de la obtención de rentas económicas para su propio desarrollo.

Es un comportamiento que acepta el país receptor, al admitir una actitud contemplativa del visitante, y aquella otra, estrictamente mercantil, de las agencias exportadoras de turistas, que da como resultado una transformación radical en todos los sentidos, de la comunidad afectada.

Aún más, la asimétrica capacidad financiera y de organización entre los visitantes y los receptores, ha provocado que el flujo de relaciones haya privilegiado la difusión de la cultura de los países desarrollados imponiéndose, en muchos aspectos, a las costumbres locales. De ahí la afección al patrimonio intangible.

La situación puede ser sangrante, en el sentido de que queda afectada, muchas veces de forma irreversible, la memoria colectiva de la población. Perdiéndose así, un elemento básico de su identidad.

Ocurre que, en la mayoría de los casos, el país receptor, implícitamente a través de su política, no es totalmente consciente del valor de su cultura y de sus riquezas naturales y está dispuesto a infravalorarlas a cambio de reembolsos financieros. Y, en paralelo, los países emisores, a través de sus operadores, dispone de todos los medios (venta en origen, transporte, alojamiento y servicios en destino) para acaparar las ventajas de esa nueva colonización.

Esto conduce a un modelo que transforma y edifica el lugar con fines muy directos y expansivos, medidos exclusivamente en términos de capacidad alojativa y mejora de los resultados económicos.

Cuando los planes de programación declaran la voluntad de consecución de un *turismo sostenible*, que suponga la implicación plena de la sociedad en su propio desarrollo se olvidan de hecho, primero en la necesidad de concienciación del valor del patrimonio de esa propia sociedad y, segundo, de la obligada recuperación de un sentido propio del capital cultural y patrimonial que detentan.

Porque más allá del concepto de sostenibilidad, está también el de *resiliencia*, la capacidad de adaptarse frente a los agentes perturbadores o situaciones adversas, desde la perspectiva histórica, en la ordenación del territorio. Esta sería una estrategia básica que serviría para recuperar los estragos ocasionados.

Actitud que, aunque el Gobierno diga que quiere potenciar otras islas con un tipo de turismo diferente¹², se impone como actitud, ya que la realidad es que la política de diversificar la actividad turística se queda solo en la intención, sin proporcionar los suficientes medios.

9. Los posibles instrumentos alternativos

a. El Patrimonio Histórico Artístico

El archipiélago de Cabo Verde dispone, en sus diferentes islas, de un patrimonio natural, cultural y artístico de gran valía.

En primer lugar hay que citar el caso de Cidade Velha (Ribeira Grande), coronada por el fuerte defensivo de São Filipe, primer lugar de asentamiento estable de la isla de Santiago, donde se hacía parada para la exportación de esclavos. En 1999, el gobierno portugués junto con la cooperación de la AECID¹³ puso en marcha un proyecto de gran envergadura dirigido a recuperar el rico patrimonio histórico-artístico de esta antigua ciudad. Tras la conclusión de las obras fue declarada en junio de 2009, por la UNESCO, *Ciudad Patrimonio de la Humanidad*. Posteriormente han existido importantes obras de rehabilitación dirigidas por el arquitecto Nuno Portas.

También cabe citar como lugar de interés cultural, el enclave de Porto Madeira, situado en el interior de la isla de Santiago, en un paraje montañoso de gran belleza. En este enclave, la AECID ha dado su apoyo al Proyecto de Desarrollo del Turismo Rural y Ecológico a través del *Arte en Porto Madeira*, impulsado por la artista caboverdiana Misá.

En general, el centro de la isla de Santiago tiene un paisaje montañoso muy interesante donde puede destacar São Lourenço y São Jorge dos Orgãos. En la propia ciudad de Praia, su centro urbano (plateau), es un ejemplo muy interesante de ciudad y arquitectura colonial.

En la isla de Fogo, causa igualmente impacto por su belleza y espectacularidad de Chã das Caldeiras, la gran meseta ocultada por un circo de roca al pie del monumental volcán y en la isla de São Antao, se puede poner atención en los valles o “ribeiras” de Paúl y de Torre y, en la costa norte (de altos acantilados), desde Janela a Ponta do Sol, en especial Vila das Pombas

Las islas de São Nicolau y Brava destacan por su carácter apartado y sus bellos pueblos (Vila da Ribeira Brava, en São Nicolau y Vila Nova de Sintra, en Brava) así como por sus paisajes. Y, por supuesto, las islas de Sal, Boavista, y en menor medida Maio, destacan por sus extraordinarias playas.

Por último, es muy importante no olvidarse que este archipiélago tiene un gran patrimonio intangible de carácter cultural, como son sus fiestas (por ejemplo, la *feira do milho* en Ribeira Seca, região de Ribeira Seca, en Santiago) y una gran tradición musical con grandes cantantes, como fue el caso de Cesárea Évora, con repercusión mundial

b. El turismo auto-gestionado.

A pesar de los impactos negativos asociados con el turismo de masas en Cabo Verde, y que sea éste el modelo principal preponderante, hay muchas posibilidades de desarrollar, aunque todavía sea de un modo incipiente, algunas otras iniciativas autogestionadas de turismo que podríamos encuadrar dentro del ecoturismo, asociado con la flora y fauna del país (ornitología, la observación de las tortugas marinas etc.)

Pero el ecoturismo es algo más. Éste aparece como una posible vía al turismo sostenible, que asegure que las políticas turísticas no sólo deban centrarse en necesidades económicas y técnicas, sino también que tengan en cuenta la preservación del medio ambiente, la cultura y las necesidades de las poblaciones locales. De esta manera, se reduciría al mínimo, por ejemplo, el deterioro del litoral que se genera con la construcción de hoteles y apartamentos que provocan la masiva ocupación de playas y el abandono del territorio interior lo que tiene impactos directos en la biodiversidad.

El ecoturismo se podría considerar como una estrategia para contener la competencia que el turismo masivo provoca directamente sobre los recursos naturales. Entre otras ventajas estarían las de permitir la transformación de la organización económico-social y el modo de vida, la conservación de sus paisajes, evitar contaminación de los recursos hídricos, etc.

EL objetivo de esta línea se enmarca en los intentos de investigar la posibilidad de conciliación de este segmento de un mercado turístico alternativo y la conservación de recursos naturales como potenciador, en el desarrollo económico y social de la población local y aumentar la conciencia de las cuestiones ambientales de los visitantes hacia un respeto por las culturas locales.

Se pueden presentar ejemplos, en la isla de Santiago, de la comunidad de *Rabelados* en la localidad de Espinho Branco (Proyecto *Rabelarte*), el proyecto de comunidad artística en la localidad de Porto Mosquito y sobre todo en la Região de Ribeira Seca

Imagen 5: Proyecto Rabelarte (Espinho Branco)



Fuente: fotografía propia

Imagen 6: Proyecto de la comunidad artística de Porto Mosquito



Fuente: fotografía propia

En general son pequeñas comunidades que actúan de forma autónoma sin aparente ayuda estatal, pero que constituyen un excelente ejemplo de autosuficiencia, caso de su difusión

Otro ejemplo interesante, pero en este caso llevado a cabo por una asociación, es el que se ha implantado en la isla de São Vicente, el proyecto “*Red de promoción del turismo solidario e inclusivo, del desarrollo sostenible y la valorización del territorio en la isla de São Vicente*”, que lo realiza la Associação dos Amigos da Natureza, el Centro de Estudios Rurales y de Agricultura Internacional (CERAI) y la Câmara Municipal de São Vicente.

Se tiene, según información de la propia CERAI, la intención de seguir avanzando en el desarrollo de sus actividades para la creación de una red que aglutine bajo un mismo paraguas toda la oferta turística de esta isla de Cabo Verde. Y así mismo declara: “...*que se pretende transmitir la capacidad de las comunidades rurales y aisladas para generar empleo e ingresos a través del turismo, preservando el medio ambiente y las tradiciones locales, y mostrando la diversidad de la isla.*”¹⁴

Este tipo de iniciativas tiene un cierto paralelismo con la iniciativa de turismo comunitario llevada a cabo en Casamance (Senegal) diseminado y localmente controlado, representado por los Campamentos de Villageois. En este ejemplo el servicio Regional de Turismo informa de la existencia de 10 campamentos. Dichos campamentos se agruparon en una asociación denominada “*Federación de los Campamentos Campesinos*” (FECAV), que es gestionada por la población local y que, en lo tocante a las ayudas de las que se nutren, cabe señalar la intervención de ONG’s extranjeras, especialmente francesas, que ayudaron en la construcción de habitaciones en los campamentos. También, el Estado central, aunque limitadamente, les proporciona equipamiento

Imagen 7: Campamento Villageois, característico en Casamance. Senegal



Fuente: fotografía propia

En sus versiones actuales, mientras que el turismo masivo de sol y playa representa el prototipo de turismo de bajo efecto multiplicador en la economía local y expatriación de beneficios, con segregación étnica, el segundo presenta déficits notables en la apropiada definición de los productos, desde los servicios complementarios a los alojativos, en la accesibilidad y seguridad y, sobre todo, en la promoción y comercialización.

La clave de que la región siga una u otra trayectoria de desarrollo turístico dependerá, como siempre, del factor humano y, a través de éste, de las claves de gobernanza del proceso de desarrollo turístico.

10. A modo de conclusión: por un turismo responsable

Cabo Verde se encuentra pues, con una situación dual: de una parte, un turismo de tipo masivo en las playas, muy desarrollado y, de otra, un turismo interior en precario, con muchas posibilidades, pero con pocas inversiones.

En el caso del turismo masivo, creado en la mayoría de las veces “ex novo” se tiene la voluntad (totalmente explícita) de constituirse en un espacio edificado, incidiendo sobre un recurso paisajístico y natural, normalmente una playa, con la finalidad exclusiva de la explotación mercantilista de su carácter recreativo.

Debe tenerse en cuenta que una de las actividades que más afectan a la transformación del espacio es la construcción edificatoria y de infraestructuras. Podemos decir que, en estos casos, el territorio original y aun su identidad pueden modificarse, a través de formas absolutamente artificiales, que hacen prácticamente imposible hablar de situaciones pretéritas.

El producto final suele ser el agregado de una serie de instalaciones (en terminología anglosajona, “resorts”) en progresivo crecimiento y que, conjuntamente, puede llegar y superar las 50.000 plazas turísticas, en un espacio relativamente limitado. Este producto, a la larga, puede también arrastrar a una cierta población de servicios que no ha tomado, ni puede tomar, parte en las decisiones de transformativas del espacio físico y en sus consecuencias socioeconómicas.¹⁵

Estos asentamientos turísticos, a pesar de su magnitud y de la complejidad que van adquiriendo, no suelen constituirse como auténticos hábitats urbanos sino que, al contrario, están constituidos por una agrupación de pequeños guetos endogámicos incluyendo todo tipo de servicios (bien sea en su conformación como hoteles o en agrupación de apartamentos y multipropiedad), creando una dislocación paisajístico-morfológica que, en muchos casos, son difícilmente capaces de transmitir una cierta identidad. Al contrario, nos encontramos con una morfología estándar que se puede encontrar en cualquier parte del mundo.

Las consecuencias ecológicas y paisajísticas son obvias, en el sentido de que alteran totalmente las características del territorio preexistente y, progresivamente, van absorbiendo más terreno con el único objetivo de ampliar su capacidad expansiva, sin plantearse una alternativa morfológica de transformación integrativa.

Aunque la palabra “urbanizar” debería significar “civilizar” (Folch 2003), se da la paradoja de que el término ha pasado a ser sinónimo de destruir. Destrozar el paisaje, destruir el territorio. Mientras que existe la posibilidad de combinar la naturaleza con las necesidades habitativas y funcionales, la realidad es que el espíritu especulativo tiende a cegar todos los espacios no edificados y convertirlos en ámbitos susceptibles de un uso edificatorio. Apoyados, eso sí, en una política normalmente muy permisiva y preocupada solo del crecimiento en términos económicos.

El tipo de planes de desarrollo turístico que elabora el gobierno de Cabo Verde, se han encorsetado, por la carga política que lleva impresa, en una mecánica técnico-edificatoria con el accesorio de no tener más significado que una serie de esquemas y mecanismos legales que limitan la capacidad de innovación y creación.

Porque, alternativamente, desde un punto de vista eco-urbanístico, queda la posibilidad de introducirse en un campo, con todas las dificultades que existen para llevarlo a cabo, que es la planificación estratégica, pragmática y flexible, que permite constituir un proyecto de territorio (todo el territorio, sin limitarse a espacios especializados) al que ha de reconocérsele una necesidad de cambio, pero que debe ser negociado en el sentido más amplio del término. Es decir, estableciendo un diálogo con su capacidad transformativa. Integrándose así, en un proceso que no solo afecta al medio físico sino al colectivo social que lo usa. Todo lo cual significa la negociación del actor público-privado con la sociedad local.

La actividad turística, que está totalmente integrada en este proceso, como sector productivo, debería involucrarse en los procesos de innovación y transformación bajo la óptica de la gobernanza del territorio. Es por ello que algunos tratadistas hablan de la construcción del “paisaje del plano”, que incluye, tal como menciona claramente Cristiano Oddi (2009), la gobernanza urbana y territorial (Karrer y Arnolfi, 2003) de un medio en continua transformación.

Por eso ha de hablarse de *turismo y planificación integral*, conceptos que debemos entender como aquellas propuestas transformativas que no solo atienden al medio físico (sean playas o no) sino a la mejora de las condiciones de vida de sus habitantes, en todas las islas. Se puede hablar incluso de una reapropiación socio ambiental. Ello exige un campo de estudio, no solo del medio físico, sino también una referencia a la economía y a la sociología. Se trata de garantizar el difícil equilibrio necesario entre transformación y sostenibilidad en un legítimo, pero razonable, proceso de evolución continua para la mejora de las condiciones de vida de sus habitantes.

Este carácter integral implica, por tanto, una regeneración compleja que confronta la historia (el palimpsesto del lugar) con la afirmación del presente. Confiriendo pues al territorio, una regeneración y una respuesta concreta integrada en su aspecto más plural (ambiental, cultural, económico-social y política).

Entonces hay que apelar a la *responsabilidad* a la hora de establecer ese contacto con otras sociedades visitantes, basada en el respeto al receptor caracterizado por una sociedad y un patrimonio tangible e intangible específicos, propios de un devenir histórico y de una civilización con raíces propias. Es decir, nativa, innata y conforme a su propia naturaleza.¹⁶

De lo que se deduce que habría que hablar, no tanto de turismo sostenible, como de “*turismo responsable*” que implica no solo el mantenimiento de aquel patrimonio al que nos hemos referido y que afecta a la totalidad de las islas, sino que ayuda a su desarrollo en un intercambio, tanto en el ámbito económico

como en el social. Es decir, la posibilidad, por ejemplo, de crear un geoparque¹⁷ que incluya a todas las islas y que signifique la participación del cuerpo social en la mejora de su propio ámbito ecológico.

Nos encontramos en una situación cultural en la que el modelo turístico, conocido como “turismo de masas”, ha empezado a ser fuertemente criticado a partir de los años 70 como fenómeno depredador y agresivo, manifestándose una concienciación social ante la problemática de los valores ambientales y culturales que este tipo de turismo estaba ocasionando. Fue calificado como convencional y decadente, aunque su demanda todavía persiste.

Esto ha hecho que, desde finales del siglo XX, se propusiese un nuevo modelo de turismo, un turismo alternativo, un turismo responsable, justo y solidario que muestre mayor sensibilidad hacia los valores ambientales y culturales, es decir hacia los valores patrimoniales, particularmente en las áreas naturales y rurales donde se ubica ese patrimonio (Healy, 2005). Este cambio de tendencia está sujeto a un turismo que se fundamenta en la “gestión del cuidado del entorno” y no a la superación de la capacidad de carga de éste, como se había venido haciendo hasta entonces con el turismo de masas.

Si, como estima la Organización Mundial del Turismo (OMT) es este uno de los sectores socioeconómicos de mayor envergadura y crecimiento de nuestra época, que puede estimular el crecimiento económico así como ayudar a millones de personas a salir de la pobreza y mejorar sus medios de vida, el turismo alternativo y responsable ha de ser la base de esa nueva oportunidad de desarrollo. Ello implica la promoción y desarrollo sostenible; con nuevas formas de turismo que proporcionen a todos los participantes (tanto turistas como locales, inversionistas y/o promotores turísticos), los mayores beneficios posibles sin causar daños ecológicos o sociales irreversibles.

Estamos, en este sentido, hablando de una nueva definición de turismo, que sustituye a aquella tradicional de la visita a otro lugar con la exclusiva finalidad del ocio, para sustituirla por una actividad de comunicación, contacto, intercambio y cooperación.

En cierta medida, nos enfrentamos a la necesidad de un proceso de desarrollo económico cuyo protagonismo está asignado a los actores locales¹⁸ en la formulación de estrategias, en la toma de decisiones económicas y en su implementación. Desarrollo económico que se basa en la autonomía de los agentes locales que, muchas veces, caminan en oposición al pensamiento dominante.

Cabo Verde, en este momento, es solo una oportunidad de turismo integrado y responsable para un territorio fragmentado.

Bibliografía

- Andrade M.
1995. *Amilcar Cabral ensayo de biografía política*. Editorial siglo XXI Mejico.
- Brito-Semedo, M.
2018. *A Construção da Identidade Nacional*. Edita Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação
- Cáceres E.
2002. *Génesis y desarrollo del espacio turístico en Canarias*. Edita ULPGC y Gobierno de Canarias.
- Cáceres E.
2013. *Ciudades de Fundación/Ciudades de Carbono* <https://docplayer.es/48221114>
- Farr D.
2008. *Sustainable urbanism: urban design with nature*. Editors: John Wiley & Sons. New Jersey
- Firoze, M.
2017. *Las ideas anticolonialistas revolucionarias de Amilcar Cabral*. UMOYA Revista. <https://umoya.org>
- Franton, K.
1961. *Los condenados de la tierra*. Matxingunea taldea. <https://matxingunea.org/media> (PDF)
- Folch R. (Coord.)
2003. *El territorio como sistema. Conceptos y herramientas de ordenación*. Editado por la Diputación de Barcelona.
- Healey P.
2005. *Collaboratibe Plannig*. London: Edited by Palgrave Macmillan.
- Karrer F., Arnolfi S.,
2003. *Lo spazio europeo tra pianificazione e governanza*. Firenze: Edita Alinea.
- Lopes, J.V.
2003. *Cabo Verde: as causas da independência, e, O estado e a transição para a democracia na Africa lusófona*. Lisboa: Edita Spleen.

Lopes J. V.

2003. *Aristides Pereira. Minha Vida, Nossa História*. Lisboa: Sleep Ediciones.

Madeira Santos M. E.

2007. *Historia concisa de Cabo Verde*. Praia: Edita Instituto da Investigação e do Património Culturais.

Martinez, L., Gonzalez M., Cáceres E. y Manrique de Lara C.

2014. *Cooperación Interuniversitaria en la Ordenación del Turismo Sostenible entre Senegal, Cabo Verde y Canarias*. Editado por el CUCID. (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria)

Noriega Turatti, S.; Correa Padron D, (traductores)

2017. *Textos de Amílcar Cabral*, Ediciones Wanafrica

Oddi C

2009. *Turismo e urbanística*. Milano: Ulrico Hoepli.

Pires, A.

2012. *Regionalismo & Regionalização (Para o tomo da história de Cabo Verde)*

Chiado Books

Shaw G. and Williams A. M

2002. *Critical issues in tourism: a geographical perspective*. Oxford: Blackwell.

Urry J. and Larsen J

2011. *The Tourist Gaze 3.0*. London: Sage Publications Ltd.

Notas

¹ INE. Instituto Nacional de Estadística de Cabo Verde

² Frantz Fanon fue uno de los pensadores más importantes de la lucha por la descolonización de África. Su libro “Los condenados de la tierra” estuvo en la cabecera de Cabral hasta su muerte

³ Téngase en cuenta que la Constitución del país, aprobada en el año 1992, ya permitía la inversión de capital extranjero, frente a la autarquía que, al comienzo de su mandato, intentó Pereira.

En su artículo 89, dice textualmente: “El Estado promoverá y apoyará la inversión extranjera que pueda contribuir al desarrollo económico y social de la Nación.”

⁴ Las remesas en esos años llegaban al 15% del PIB

⁵ Hay que recordar que la política de los pises colonizadores, por ejemplo, en el área francófona que afectaba al África oriental, no fue en modo alguno generosa. Mantuvo la implantación de su cultura, imponiendo el idioma (en Mauritania y Senegal se impone el idioma francés, haciendo desaparecer el principal idioma local el Wólof) e impone un estricto control económico financiero. Por ello no es de extrañar estos onerosos préstamos que se les hacía a los países descolonizados.

⁶ Programa do Governo para a Legislatura 2006/2012:

“O Governo continuará a considerar o Turismo como o motor principal da economia. Serão identificadas e implementadas políticas acertadas que respondam com melhor eficácia aos problemas e dêem resposta aos novos desafios impostos pela modificação na situação do mercado para, entre outros: O aumento significativo da competitividade internacional do turismo cabo-verdiano; A promoção do desenvolvimento de empreendimentos turísticos integrados e de superior qualidade.”
<http://www.governo.cv/>

⁷ Una es la Universidad Pública de Cabo Verde y otra, de carácter privado, la Jean Piaget.

⁸ Naturalmente estos datos se han obtenido por medición directa y encuestas, lo que puede dar lugar a una cierta diferencia con los datos oficiales del INE, aunque en términos relativos creemos que son lo suficientemente significativos

⁹ A efectos comparativos, en el año 2000, en Gran Canaria, Playa del Inglés ocupaba una superficie de 670 Has y la densidad bruta se movía entre las 100 y 150 plazas por Ha.

¹⁰ (IDE) Integrated Development Environment. Se entiende por tal, una aplicación informática, un entorno de desarrollo integrado, que proporciona servicios integrales para facilitarle al desarrollador o programador el desarrollo de software

¹¹ Diario local *ASemana*: “Cabo Verde estima receber três milhões turista até 2030” 28 Setembro 2017

¹² “Queremos diversificar nuestros productos y, así, en las islas que no son tan turísticas, ofrecer otro tipo de turismo como, por ejemplo, rural, náutico o científico todo ello sustentado con la protección ambiental”

¹³ AECID. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo

¹⁴ Otra de las herramientas de comunicación que se han puesto en marcha para la visibilidad del proyecto ha sido la creación de una página en Facebook donde se puede dar seguimiento a las distintas actividades: Projeto Rede de Turismo Solidário e Sustentável São Vicente

¹⁵ Los agregados de Maspalomas en Gran Canaria y Las Américas en Tenerife (Islas Canarias) superan con mucho las 100.000 plazas turísticas.

¹⁶ No se trata de hacer un listado de los lugares a visitar que aparecen en una guía turística, sino de transformar esos lugares en puntos dinámicos para una mejora socioeconómica de sus pobladores.

¹⁷ La isla de Fogo ha sido el único proyecto que se ha presentado, en 2006, para que se declare Geoparque de la UNESCO.

¹⁸ El *IV Foro mundial de desarrollo económico local* se celebró en Praia en Octubre de 2017, con más 80 países y cerca de 3.000 participantes. Referencias en www.conectaDel.org y en www.diva.cat

Recibido: 28/03/2018

Reenviado: 25/09/2018

Aceptado: 03/04/2018

Sometido a evaluación por pares anónimos